

LA OVEJA ROJA MALLORQUINA

J. JAUME, R. VERA, M.A. SÁNCHEZ

La oveja roja mallorquina es una raza autóctona que en la actualidad se encuentra en peligro de extinción. Sin embargo, su presencia en el sudeste de la isla, fue destacada hasta la primera mitad del siglo XX. Desde los años 70, en los que se cifraba que 16.000 reproductores conformaban esta raza, (Sánchez Belda, 1979), su censo ha ido disminuyendo hasta alcanzar los 600 ejemplares (Payeras, 1998).

Su origen se debe a la conjunción de dos troncos bien diferenciados: el europeo y el anatólico del norte de Africa. Data aproximadamente de mediados del siglo XIX y es fruto del prolífico intercambio comercial en la cuenca mediterránea. Siempre ha estado vinculada a la comarca de Lluçmajor en el sudeste de la isla de Mallorca (Jaume, 1971).

La raza no dispone de libro genealógico y no se ha definido oficialmente su morfología, aunque se caracteriza por el color rojizo de su pelo, su gran tamaño, el grosor de su cola, la ausencia de cuernos y el color amarillento de su lana.

Se ha constituido una asociación formada por ganaderos que mantienen en sus explotaciones animales de esta raza que promueve acciones dirigidas a la conservación de la oveja roja mallorquina con el apoyo del Instituto de Biología Animal de Baleares, empresa pública de la Conselleria de Agricultura y Pesca del Gobierno Balear.

La descripción del estado actual de la raza y de algunas características morfológicas y productivas, junto con el de contribuir a la conservación de la raza, han sido los objetivos principales de este estudio.